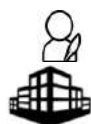


LA VENEZUELA QUE DESPIERTA AL SIGLO XX A TRAVÉS DE LOS ESTEREOTIPOS CREADOS POR LEONCIO MARTÍNEZ, LEO, PARA EL SEMANARIO FANTOCHES

The Venezuela that awakens to the 20th century, through the stereotypes created by Leoncio Martínez, LEO, for the weekly magazine Fantoques



María Soledad Hernández Bencid¹

Universidad Católica Andrés Bello



msolhern@ucab.edu.ve



0000-0002-8268-368X

Fecha de recepción: 03/05/2026

Fecha de aceptación: 12/05/2026

DOI: <https://doi.org/10.56219/tye.v44i85.5872>

¹ Doctora en Historia. Magister en Historia de las Américas. Profesora Titular en las Escuelas de Letras, Comunicación Social, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), e Instituto de Teología para Religiosos, ITER, Investigadora Docente en el Instituto de Investigaciones Históricas en la misma Universidad. Publicaciones en libros y revistas, individuales y colectivas relativas a la línea de Investigación: Pensamiento Político venezolano a través de la Prensa.

Resumen

La presente investigación documental tiene como objetivo primario el acercarnos a la sociedad venezolana en los albores del siglo XX, a través de los estereotipos, caricaturas, creados por el humorista caraqueño, Leoncio Martínez Martínez, Leo. Su obra refleja el contexto histórico relacionado con la dictadura gomecista y la explotación petrolera.

Palabras clave: siglo XX, humor, estereotipos, prejuicios, dictadura gomecista, caricaturas.

Summary

The primary objective of this documentary investigation is to approach Venezuelan society at the dawn of the 20th century, through stereotypes and caricatures, created by the Caracas comedian, Leoncio Martínez Martínez, Leo. His work describes a historical context related to the Gomecista dictatorship and oil exploitation.

Keywords: 20th century, humor, stereotypes, prejudices, Gómez dictatorship, caricatures.

INTRODUCCIÓN: INICIO DE UN SIGLO O EL FIN DEL MUNDO

A lo largo de la historia de la humanidad, el fin de un siglo y la llegada de otro es terreno propicio para la difusión de supersticiones y creencias que han ido pasando de generación en generación y que constituyen una parte importante de la cultura y del imaginario popular. Entendiendo por imaginario popular:

El acervo de creencias populares referentes a seres fantásticos y sobrenaturales, al mundo simbólico o a la salud y la enfermedad. Este imaginario nace y se alimenta gracias al encuentro entre la facultad de imaginación y el patrimonio de símbolos culturales. El imaginario corresponde a un proceso de creación continua e indeterminada, de formas, figuras e imágenes móviles y dinámicas a partir de las cuales es posible referirse a los fenómenos².

La cercanía del fin del mundo es quizá una de las predicciones más frecuentes. Desde las sibilas, pitonisas, arúspices, adivinos, pasando por Michael de Nostradamus, y muchos más, se han ido alimentando esas creencias.

Latinoamérica y en particular Venezuela, no escapa de este tipo de fenómenos, y al igual que en otras latitudes, la prensa ha sido vocera y testigo de tales especulaciones.

En el N°290 del periódico *La Linterna Mágica*³ que circula el 22 de diciembre de 1900, el editor se refiere, con nostalgia, al siglo XIX, que toca a su fin, y lo representa con la imagen de un anciano que se retira de la escena, mientras recuerda los avances alcanzados en ese siglo. Con una carga de escepticismo y pesimismo se señalan: «Dios sabrá lo que viene, a pesar de que todos los signos indican que es la raza amarilla la que ha de venir a ocupar la

² José Ignacio Homobono, «Supersticiones, creencias, leyendas y rituales», en: *Revista KOBIE*, Número 22, Bilbao, 2021.

³ Periódico independiente, con caricaturas, que circula en Caracas a partir del 20 de enero del año 1900. Su redactor era Maximiliano Lores (Max), y su colaboradores y caricaturistas eran Luis Muñoz Tebar (Lumet), Ramón Muñoz Tébar (Ray), y Rafael Martínez (Raf). Una de los hechos más sonados y promovidos desde este periódico fue la sátira organizada contra el militarismo, en la persona de un libanés llamado Alfonso Sacre y que los estudiantes de la Universidad de Caracas y el periódico, promovieron y realizaron bajo el título de una agrupación llamada Glorias al General Sacre, que se materializó en burla en marzo de 1901 y que trajo como consecuencia el cierre de la Universidad y del periódico.

parte del planeta hoy civilizado»⁴.

Más allá de las predicciones catastróficas y los malos augurios, cada país comienza a transitar el nuevo siglo a su manera, unos antes y otros después. El balance latinoamericano no es muy halagador, pasamos de tiempos prósperos, acercándonos a cortos experimentos democráticos, como el caso de Argentina, a inicios del siglo, al fortalecimiento de férreas dictaduras, como en Venezuela, la independencia de Cuba, la expansión de Estados Unidos y su política del «Big stick», con Theodor J. Roosevelt; la explotación bananera en Centroamérica, la petrolera en Venezuela, la Revolución Mexicana, la nacionalización del petróleo en México, a creación de ejércitos organizados y estructurados institucionalmente, entre otros, marcan el inicio de un siglo por demás sincrético.

En párrafos iniciales hicimos referencia a la prensa como el gran vehículo de transmisión de un nuevo pensamiento, de nuevas ideas, pero también el perfecto espejo que nos muestra a través de sus diferentes versiones, la realidad de cada uno de estos países y los avatares que le caracterizan, así como los modelos sociales que reflejan una realidad que es presentada por caricaturistas y humoristas a través del uso de estereotipos sociales.

ESTEREOTIPOS E HISTORIA

En este punto, nos hemos de referir a la metodología empleada en la investigación, que es de tipo documental, teniendo como fuente primaria la prensa de la época, específicamente el periodismo de humor y caricatura. El análisis se sustenta sobre la revisión de un número determinado de caricaturas que corresponden a inicios del siglo XX, y que muestran la realidad de un país en las tres primeras décadas de esa centuria.

Se analizaron 40 números del Semanario *Fantoches*, que reposan en la colección de la Fundación John Boulton y en los Archivos Requena, entre 1928 y 1936.

El objetivo central de la investigación es determinar a través del análisis de las caricaturas, los modelos estereotipados concebidos por el artista, que muestran la realidad de un país que se acerca tímidamente al siglo XX, bajo las sombras de una cruenta dictadura.

⁴ *La Linterna Mágica*, Salud al siglo XX, año I, mes XII, N° 290, Caracas, 2 de enero de 1901.

Iniciamos con la revisión de algunas acepciones y usos del término estereotipo, así como su relación con la caricatura y el humor.

El término «estereotipo» es estudiado bajo la óptica de diferentes disciplinas, especialmente la Psicología, la Sociología, la Filosofía, la Historia. A inicios del siglo pasado, estudiosos de estas áreas, se acercaron a una construcción conceptual. Es el caso del periodista y filósofo estadounidense Walter Lippman, en su obra *Opinión pública*, se refiere a los estereotipos como imágenes mentales que influyen en nuestra percepción⁵. Andrea Lombardinillo afirma en una investigación sobre Lippmann y los estereotipos, lo siguiente:

El impacto social de los periódicos revela no sólo los rápidos cambios funcionales de la opinión pública dentro de las zonas urbanas, sino también la transformación de la información colectiva en una época caracterizada por estereotipos arraigados, por símbolos nacionalistas y por mitos populares. Lippman demostró que no deberían subestimarse los estereotipos, los símbolos y los mitos en los años que anuncian el desarrollo del totalitarismo, especialmente si estos se refieren a técnicas de propaganda y persuasión informativa. La construcción del consenso de masas depende de los patrones retóricos que inspiran el discurso periodístico, como subraya Lippmann: «Los hombres dominan menos palabras que ideas para expresar, y el lenguaje [...] es un diccionario de metáforas desvaídas»⁶.

De la anterior cita se desprende que Lippmann establece un vínculo entre los medios de comunicación y los estereotipos, y su uso como instrumentos de propaganda, sobre todo, durante y después de la primera guerra mundial.

Por su parte, el sicólogo Gordon W. Allport, en su obra *La Naturaleza del prejuicio*, relaciona estereotipos y prejuicios, agregando un elemento más a la conceptualización. En una investigación realizada por Susana Puertas, se argumenta:

Allport comienza a poner el acento en el proceso de estereotipia más que en el contenido propio. Concretamente ofrece una

⁵ Walter Lippman, *Public Opinion*, Ediciones Harcourt Brace and Company, New York, E.E.U.U. 1922.

⁶ Andrea Lombardinillo, «La transformación de las noticias. Walter Lippmann y la Opinión pública» en: *RESED, Revista de Estudios Sociales*, N°.11, año 2023, Universidad de Cádiz, España.

conceptualización del estereotipo en relación estrecha con el prejuicio y al mismo tiempo hace énfasis en los aspectos cognitivos y en la función motivacional defensiva. El propio Lippmann consideraba que los estereotipos eran desarrollados por los individuos para defender sus posiciones en la sociedad; también Allport planteó que los estereotipos cumplían la función de justificar el comportamiento de los individuos con respecto a miembros de otros grupos sociales, planteando que el prejuicio es un fenómeno universal producto del funcionamiento de la mente humana. Sin embargo, actualmente, se observa cierto consenso en considerar el prejuicio como una actitud negativa hacia ciertos grupos o miembros de determinados grupos⁷.

Estereotipos, discriminación y prejuicios son definiciones que tienen un carácter social porque son generados dentro de la misma estructura. Su presencia está expresada dentro del humor y por ende dentro de la caricatura, dando pie a la sátira como elemento de crítica y burla. Al establecer y desarrollar estos vínculos nos acercamos a un segundo objetivo dentro de esta investigación, el cual no es otro que la relación entre estereotipos, humor y caricatura.

Un reciente estudio realizado por el Arquitecto y Periodista Joseph Richard Moukargel, establece de manera expedita la presencia de los estereotipos en las caricaturas, definiéndolos de la siguiente manera:

Los estereotipos en la caricatura son un medio de representación iconográfica de un grupo humano bien definido en el espacio y en el tiempo, o la personalización de un objeto igualmente real pero sin vida, como un estado, un sistema político, una ideología, un fenómeno natural o fantasmagórico. En ambos casos es difícil dibujarlos sin tomar como base un cliché sociocultural o sociopolítico que los defina, o al menos los ilustre comúnmente. Se trata de concepciones extraídas de un imaginario colectivo y que emanan de la diversidad humana. En la caricatura, los estereotipos son mediaciones sin las cuales la comunicación se vuelve más compleja en su contenido y forma. Asimismo, trata de exonerar a estos «avatares» que solo están ahí para la representación; el mensaje no se limita a la

⁷ Susana Puertas Valdeiglesias, «Aspectos teóricos sobre el estereotipo, el prejuicio y la discriminación», en: *Seminario Médico*, Vol. 56, N°2, Jaén, 2004, p. 135-144, España.

configuración del personaje, sino a su puesta en situación en el dibujo. Por lo tanto, a través de la intencionalidad de una contextualización, o escenificación, se establece una construcción de sentido en la caricatura y es aquí donde deben buscarse los límites entre la crítica y la discriminación⁸.

Se refiere el autor a la importancia del contexto o escenario donde se desarrollan los estereotipos y su relación con una realidad sociopolítica determinada.

En relación con el mismo tema, el antropólogo y comunicador, Daniel Vacaflares afirma que:

Mucho se nos hace la burla de que recurrimos demasiado a la contextualización. Es decir: que todo depende del contexto. Pero eso es verdad: nada ni nadie se desarrolla en un vacío existencial, aislado del mundo que lo rodea. Eso lo hemos aprendido los científicos sociales hace tiempo, y por eso es inútil que nos quieran hacer pensar diferente. Los estereotipos no son categorías con validez científica y el contexto siempre importa⁹.

Para referirse a la relación entre estereotipos y caricaturas, el autor señala que la «correlación entre una persona y su estereotipo es como el de la misma persona con una caricatura. Y como a una caricatura, uno puede rayarla y profanarla hasta lograr una burla tosca de la versión original. Eso nos crea una visión distorsionada de la realidad»¹⁰.

Lo antes descrito presenta una orientación hacia el lado negativo de los estereotipos. Sin embargo, podemos observar que dentro de la exageración de los rasgos que presentan las caricaturas, hay estereotipos negativos y engañosos y otros que no lo son. La opinión de Vacaflares así lo revela:

De hecho, he aprendido que una buena forma de identificar discursos de odio, campañas de desinformación y fake news

⁸ Joseph Richard Moukargel, «Los estereotipos “avatares”, indispensables en la prensa satírica», en: *Herme`s, La Revue*, N° 83, 2019, p. 227-232. París, Francia.

⁹ Daniel Vacaflares, «Estereotipos y Caricaturas», en: *Diario El País*, 23 de mayo de 2023, España. https://elpais.bo/tarija/20230519_estereotipos-y-caricaturas.html, recuperado el 2 de mayo de 2026, hora: 7:35 am.

¹⁰ Daniel Vacaflares, «Estereotipos y Caricaturas», en: *Diario El País*...

(noticias falsas o engañosas) es prestar especial atención al uso de estereotipos negativos. Cuando escucho una historia que habla de alguien, lo primero que me pregunto es si esa imagen es la de una persona real, o si por el contrario está cargada de estereotipos engañosos¹¹.

El uso del término «estereotipos negativos», utilizado por Vacaflor, está relacionado con la intencionalidad que se le imprime a los estereotipos, y que está presente en las caricaturas. Con respecto a estas imágenes visuales, el Profesor Manuel Pérez Vila señala que: «es una forma de expresión gráfica que distorsiona o acentúa las facciones o el aspecto de una persona, no forzosamente con el propósito de ridiculizarla»¹². Esta definición se refiere tanto a la función social como política de la caricatura. En cuanto a sus características, el autor menciona: «Lo más frecuente es que en la caricatura esté presente la intención crítica o satírica, bien sea hacia un individuo determinado, hacia tal o cual grupo social o la sociedad en general»¹³.

LA PRENSA EN VENEZUELA. ESTEREOTIPOS, HUMOR Y CARICATURA

La presente investigación relaciona la Caricatura con la función de crear estereotipos sociales derivados de un contexto y un marco político determinado. La referencia específica es la prensa humorística y de caricatura, y cómo a través de ella, podemos acercarnos a las primeras décadas del siglo XX en Venezuela, muy a pesar de la célebre frase del escritor Mariano Picón Salas referida a la entrada de Venezuela al siglo XX a partir de 1936.

Son los humoristas y caricaturistas quienes, a través de una oposición directa o sutil, al régimen de turno, presentan un panorama histórico particular, utilizando sus textos y caricaturas para crear y estructurar los diversos estereotipos de la sociedad en un período de tiempo determinado.

Es el caso de Leoncio Martínez¹⁴, Leo, y su semanario *Fantoques*. Martínez tiene una larga tradición en el oficio humorístico y de las caricaturas.

¹¹ *Ibíd.*

¹² Manuel Pérez Vila, *La caricatura política en el siglo XIX*, Cuadernos de Lagoven, Caracas, 1979, p.5.

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ Martínez Martínez, Leoncio, Caracas 1888, Caracas 1941. Humorista, periodista, caricaturista, poeta, publicista, compositor de la letra de algunas melodías populares y promotor del Círculo de Bellas Artes de Caracas (1912). Fundó en 1923 el semanario *Fantoques*, del que fue Director y colaborador hasta su muerte.

Trabajó en El Cojo Ilustrado, revista cultural única en su estilo y contenido, *La Linterna Mágica*, al lado de Maximiliano Lores y Luis Muñoz Tebar, y Pitorreos, el semanario de su inseparable amigo Francisco Pimentel, mejor conocido como Job Pim.

En plena dictadura gomecista, en 1923¹⁵, con una censura que no permitía ni siquiera el paso por la puerta estrecha, funda el semanario Fantoques. «La vida es una payasada, una fantochada», afirmaba cuando le preguntaban el porqué del nombre.

Dos etapas van a definir la vida de este semanario. La primera se extiende desde 1923 a 1932 y la segunda de 1936 a 1941. Sin lugar a dudas, la etapa más difícil y riesgosa es la primera ya que sus caricaturas, al decir de Aquiles Nazoa: «son comparables al horror expresado por José Rafael Pocaterra en sus obras, por ello Fantoques constituye el documento más fidedigno de la era

Redactor e ilustrador en la revista Carnaval, de Puerto Rico. Primero en hacer publicidad luminosa en Caracas. Decorador de escenarios de obras de teatro, sainetes y zarzuelas. Dramaturgo y creador de revistas musicales. Compositor de la letra de algunas canciones populares como Dama Antañona y La Musa del Joropo. Fue varias veces encarcelado durante la dictadura de Juan Vicente Gómez y el gobierno de Eleazar López Contreras. Publicó una recopilación de sus cuentos titulados, Mis otros Fantoques, sus poesías fueron editadas y una selección de sus dibujos reunidos por Aquiles Nazoa. Tomado de Olga Santelíz Cordero, en: Diccionario de Historia de Venezuela, tomo 2, Ediciones de la Fundación Polar, Caracas, 1988, p. 844.

15 A partir de 1908, Juan Vicente Gómez, andino, oriundo del Estado Los Andes, asume el poder por largos 27 años. Su férrea dictadura se caracteriza por una fuerte censura de prensa, prohibiendo la prensa de oposición donde solo sobrevive la oficial. A través de un plan de carreteras y organización de la milicia, mantiene al país, «metido en cintura» al decir de Elías Pino Iturrieta. Retoma las relaciones diplomáticas rotas durante el régimen de Cipriano Castro y abre las puertas al capital extranjero para la explotación del petróleo, otorgando concesiones a dedo, y haciendo del importante recurso un negocio familiar. Bajo el lema Positivista de Orden y Progreso, materializa la idea de Orden a través de un aparato represivo inmisericorde y la idea de Progreso a través de la construcción de una red de carreteras y caminos que le permite el control del país. Funda la Escuela de Aviación militar, probando la eficacia de los aviones y sus pilotos contra el movimiento liderado por Román Delgado Chalbaud, la invasión de El Falke, en 1929. Mantiene centros de tortura y represión en contra de los que intentan oponerse a su dominio. La Rotunda, La Cárcel de las Tres Torres y el Castillo Libertador dan prueba de ello. Modifica la Constitución a su antojo haciendo de ella un instrumento de sus caprichos. Un fuerte poder regional al mando de sus Jefes Civiles hacen del territorio una especie de coto cerrado donde nada ocurre sin que el Benemérito General Gómez lo sepa. El control sobre la ciudadanía es omnímodo y cruel. Las epidemias y endemias recorren el país, cobrando la vida de sus habitantes, amén de los conflictos armados. La Venezuela gomecista se mueve entre la opulencia, producto de los jugosos negocios realizados alrededor de la explotación petrolera y por la otra, una población depauperada, enferma y hambrienta recorre el país dominado por el clan de los Gómez. Para más información sobre el tema, Ver: Elías Pino Iturrieta, *Venezuela metida en cintura. 1900-1945*.

gomecista, tanto por lo que dice como por lo que fue obligado a callar»¹⁶ Continúa Nazoa: «De trazo grueso, a veces brutal y con insistencia en los negros, son aquellas el auténtico retrato del pueblo venezolano de su tiempo, no hay personaje criollo de ninguna clase social que no haya sido dibujado por Leo con minucia y con un regusto por lo feo que llega a ser sarcástico»¹⁷.

En una sociedad asfixiada por la censura y el horror, no era sencillo escaparse de la prisión o el exilio.

LA SOCIEDAD VENEZOLANA, LEO Y LOS ESTEREOTIPOS

LEO crea, a través de sus caricaturas, diferentes estereotipos de la sociedad venezolana en los albores del siglo XX. Para el desarrollo de los objetivos de la presente investigación, se seleccionaron, por orden de aparición, los siguientes estereotipos: el curita, el míster, juanbimba, el curero, los viejos caudillos, los jefes civiles, el camaleón, las prostitutas, Pinocho y Petit Pois, pero además: «los seres deformes, los mancos, los mendigos, los llagosos, los borrachos, fiel representación de un pueblo estrangulado por el hambre, las enfermedades, la ignorancia y la represión»¹⁸.

Antes de iniciar el análisis, por separado, de cada uno de los personajes estereotipados de Leo, retomemos el concepto de estereotipo, desarrollado por Sheila Rubio y Santiago Sevilla:

Podemos decir que la definición de estereotipo es compleja y está estrechamente relacionada con los prejuicios y la discriminación, porque establece las creencias populares de los rasgos que determinan un grupo social. Un estereotipo es la imagen que tenemos de un determinado grupo de personas que comparten ciertas características, los estereotipos nos ayudan a que simplifiquemos la realidad, nos muestran una realidad más comprensible, acercándonos a ella¹⁹.

¹⁶ Leoncio Martínez en una selección de Aquiles Nazoa, Ediciones del Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1976.

¹⁷ Leoncio Martínez, *Ob. cit*, p.11.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Sheila Rubio y Santiago Sevilla, «Los estereotipos y los roles de género en las películas de Disney», en: *Revista 2i, revista de estudios de identidad e intermedialidades*, Vol. IV, N. 6, 2022, pp.81-97, Universidad de Salamanca. España.

Basándonos en la definición anterior, podemos afirmar que Leo crea una serie de estereotipos que le permiten desnudar la Venezuela de su tiempo, pero además nos acerca a ella a través de una cruda realidad, utilizando como recurso el humor negro y las caricaturas grotescas y feas.

Los personajes seleccionados son representativos del periodo a estudiar y se describen individualmente, desarrollando el rol que cada uno desempeña dentro del entramado social.

CURITA O CURAMICHATE

El primero de ellos es el sacerdote al que llama «Curita» o «curamichate», perteneciente a la orden religiosa Compañía de Jesús.



IMAGEN N° 1: *Semanario Fantoques*, 23 de mayo de 1936

El estereotipo es el siguiente: físicamente muy gordo, rollizo, panzón, con rostro nada amigable, de rasgos muy prominentes, nariz grande, desdentado, tejita o sombrero de color negro, sotana negra que deja ver unos enormes zapatos negros, muy brillantes y con una gran hebilla.

Los presenta en sus páginas como embaucadores, oportunistas y mentirosos, calificándolos como «pulpos con sotana», quienes: «aprovechándose de su condición de religiosos, que aderezan con la entrega de novenas, estampitas, medallitas y jaculatorias, envuelven y embaucan a sus

fieles y terminan metiéndose en sus casas justo a la hora del almuerzo, o pidiendo que cuando hagan hallaquitas se las envíen a la sacristía»²⁰.

Por el hecho de ser españoles son acusados de derechistas y falangistas y de aprovecharse de sus sermones y consejos para atacar al comunismo. Los chistes de doble sentido, las miradas lujuriosas y el sarcasmo, llenan las páginas de *Fantoches* expresando abiertamente su rechazo a esta orden religiosa y mostrando su marcado anticlericalismo.

El personaje descrito anteriormente nos ubica en tiempo y espacio al retorno de la Compañía de Jesús a Venezuela en 1916, y las diversas reacciones que genera su regreso, así como el estallido en 1936 de la guerra civil española, hecho que explica la narrativa en contra de los jesuitas propagada por los republicanos de origen español, que han emigrado a muchos países del continente, en especial Venezuela, y que ven en esta orden religiosa a incondicionales seguidores y fieles defensores del franquismo.

EL MÍSTER



IMAGEN N° 2. *Semanario Fantoches*, 21 de agosto de 1936

²⁰ Astronomía Jesuítica, en: *Fantoches*, 28 de mayo de 1936.

El segundo de estos estereotipos es el «Musiú», o «Míster» como también se le llama. Presenta las mismas características de «Míster Danger» personaje de la novela del maestro Rómulo Gallegos, Doña Bárbara, a quien Leo caricaturiza de diferentes maneras, dependiendo del contexto. Unas veces lo vemos delgado, con sombrero, casimir, botas vaqueras, y otras veces, gordo y robusto, a quien la panza no le cabe en el pantalón. Lo califica como mal geniado, con el ceño fruncido, ricachón, contrabandista, oportunista, corrupto, simbolizando la presencia de los llamados «yanquis» o «gringos» en el país, quienes cortejan al dictador en busca de oportunidades para entrar en el negocio petrolero. En sus textos, Leo, compara al Míster con el Conquistador español del siglo XVI, y a las compañías petroleras con la llegada de España a tierras americanas en el siglo XV.

JUANBIMBA



IMAGEN N° 3. *Semanario Fantoques*, 28 de mayo de 1936

El tercero de estos estereotipos es «Juanbimba», quien representa al campesino venezolano, y en contraste con el «curita» y el «míster», es flaco, pálido, triste, con alpargatas rotas o descalzo, pantalón arremangado, franela blanca con huecos y sombrero de cogollo, es el campesino desplazado y

enfermo a quien la explotación petrolera lo ha marginado de su actividad y ha quedado en desventaja con el obrero petrolero, tanto nacional como extranjero.

Su creación se atribuye al médico y diplomático venezolano Mariano Medina Febres, Medo. Juanbimba es un personaje popular que va a ser recreado en tiempos del Trienio Adeco²¹ por el partido Acción Democrática, como símbolo del partido del pueblo, organización política mayoritaria, que lidera la Junta cívico militar de gobierno conformada a raíz del derrocamiento del general Isaías Medina Angarita.

EL CAMALEÓN



IMAGEN N° 4. Semanario Fantoches, 7 de septiembre de 1936

Otro personaje heredado de la tradición es el «camaleón», quien lleva una larga cola y que representa no solo a los políticos oportunistas que cambian de bando, como de color cambia el camaleón, sino también al capital extranjero que baila al son que le toca el gobernante de turno, por ello se le representa

²¹ Régimen de gobierno que surge del golpe militar contra el general Isaías Medina Angarita el 18 de octubre de 1945. Presidida por Rómulo Betancourt al lado de cuatro civiles miembros del partido Acción Democrática y dos militares. Al período de tres años que transcurren entre el 18 de octubre de 1945 y el 24 de noviembre de 1948, se le conoce en la historia venezolana como el trienio adeco. Para más información sobre el tema, ver: Andrés Stambouli, *La Política Extraviada. Una Historia de Medina a Chávez*, 2002.

vestido de frac y tocando el saxofón. Cualquier oportunidad es buena para colarse en alguna celebración, reunión, convite y acercarse al dictador para ofrecerle jugosos negocios.

LOS JEFES CIVILES

«El jefe civil o militar gomecista», caprichosamente llamado «Coronel», hombre primitivo y cruel que representa a los esbirros que dominan las regiones con puño de hierro, que aquilatan un poder omnímodo otorgado por el mismo dictador de turno. Su imagen por si sola, representa el continuismo y la idea de orden.

LOS CAUDILLOS REGIONALES

Representado como un anciano de barba larga y blanca representa a los caudillos regionales, quienes parecieran tocar el tambor de la retirada. El régimen de Juan Vicente Gómez se encargó de enfrentar y neutralizar estos poderes regionales, uno a uno.

CURERO O PICHÓN DE JESUITA

El último de estos estereotipos es el «curero», hombre joven con rosario en mano y aureola en la cabeza, de rasgos muy delicados y tocando la flauta dulce. Representa a los miembros de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), futuro partido socialcristiano COPEI, cuyos integrantes eran mejor conocidos como los «pichones de jesuitas» por ser egresados de los colegios de la Compañía de Jesús. Leo los califica como falange franquista. Serán estos jóvenes quienes propinan una paliza a Leo que lo dejó muy maltrecho, esto se debió a su molestia por la forma en que el caricaturista los representa.

BEATA CORROÑOSA

Dentro de las figuras femeninas encontramos a la «beata corroñosa» como la llama LEO, que viste siempre de negro, es solterona, y se horroriza de solo saber que alguien puede leer ese panfleto llamado Fantoques, calificado por estas doñitas como vulgar y peligroso.



IMAGEN N°5. *Semanario Fantoques*, 6 de junio de 1927

LA VIUDA INCONSOLABLE



IMAGEN N°6. *Semanario Fantoques*, 6 de enero de 1924

Al lado de la «beata corroñosa» se encuentra la viuda inconsolable que viste de negro rígido, cubriéndose el rostro con un velo del mismo color, para no ser reconocida y así pasar desapercibida y no ser objeto de chismes maliciosos. Sus rasgos son bastante grotescos y desagradables, mostrando claramente el rechazo que le producen estos personajes.

LA PROSTITUTA



IMAGEN N° 7. *Semanario Fantoche*, 18 de julio de 1936

Otro estereotipo de la figura femenina es la «prostituta». Este personaje estereotipado de Leo, está representado de dos maneras: la primera de ellas es la importada, de origen francés, en su gran mayoría, fea, costosa, bien vestida y perfumada, cuya clientela está conformada por los personajes influyentes de la política y la economía nacional, y la segunda, la pobre, con años encima, que vive de vender su cuerpo y que habita en una de las zonas más tristes y miserables de la ciudad: El Silencio. «Allí transitan a partir de las 6 de la tarde, con un cigarrillo detrás de la oreja, camiones que producían verdadera piedad,

moños caídos y peinetas a las que se les han caído las cuentecitas»²². Sus clientes son algunos soldaditos de poco sueldo, su vida es tan miserable, que a diario son perseguidas por la policía del régimen gomecista.

PINOCHO Y PETIPUÁ



IMAGEN N° 8. *Semanario Fantoches*, 18 de julio de 1927

Al lado de estos estereotipos «refeos», al decir de Leo, encontramos un muñeco de madera de larga nariz, llamado Pinocho y que va acompañado de su inseparable perrito llamado Petipúa, especie de conciencia o «Pepe grillo». Ambos personajes forman parte de las primeras historietas o tiras cómicas de la prensa venezolana, escritas en verso y tituladas: *Vida y Aventuras de Pinocho*. A través de este estereotipo se recrean las desventuras del venezolano de a pie, las cuales son asumidas por Pinocho con gracia, ternura e ingenuidad, a pesar de los regaños que recibe de su avisado perrito, Petipúa.

Este personaje es una versión criolla producida por Leo, e inspirada en el famoso muñeco creado por el italiano, Carlo Lorenzini, mejor conocido como Carlo Collodi, quien define a Pinocho de la forma siguiente: «Pinocho es una

²² Aquiles Nazoa, Leoncio Martínez, Ediciones del Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1976.

historia de aprendizaje a la vez inocente y triste, irónica y gótica, llena de moralismo y sarcasmo, de conformismo y rebeldía»²³.

Pinocho y Petipúa, de Leo, constituyen un despliegue de gracia y sabiduría popular expresada en las ácidas observaciones de su perrito Petipúa y en la inocencia y desventuras de Pinocho. «Figura amabilísima, siempre bondadosa, juguetona, traviesa, risueña y altamente cómica»²⁴.

LLAGOSOS, PORDIOSEROS E INVÁLIDOS



IMAGEN N° 9. *Semanario Fantoche*, 12 de septiembre de 1936

Finalmente están los «llagosos, pordioseros e inválidos», que pululan por la ciudad y que representan el lado más oscuro de un pueblo, de un país, y que al decir de Leo son los seres más aborrecidos por esa burguesía que se ha enriquecido a la sombra del petróleo y que han convertido a este país en un reducto de analfabetas, leprosos, desdentados, enfermos, que son el reflejo de una sociedad fea y olvidada.

²³ Carlo Collodi, *Las Aventuras de Pinocho. Historias de un muñeco*, Ediciones Brighieventuri, Italia, 2004.

²⁴ Aquiles Nazoa, *Los Humoristas de Caracas*, Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas, 1967.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión podemos puntualizar lo siguiente:

Cada uno de estos estereotipos cumplen un papel dentro de la sociedad y expresan lo peor del gomecismo: fanatismo, sistemas gomeros, intrigas, nepotismo, represión, torturas, y viejas prácticas. En cada una de estas imágenes hay una acusación, una denuncia implícita, un señalamiento del contexto político, económico y social del país.

Los personajes seleccionados para esta investigación, son el fiel reflejo de esa Venezuela que despierta al siglo XX entre las ergástulas de una cruel dictadura, con la irrupción de un factor dinámico como el petrolero que cambia la Venezuela agrícola productora de café por la Venezuela minera, hecho que no solo modifica su realidad económica y política, sino que también crea nuevos estereotipos dentro de la estructura social.

Quedan resabios de la Venezuela del siglo XIX, expresado en los estereotipos de los viejos caudillos, los jefes civiles, entre otros, pero irrumpen los curitas, Juanbimba, el míster, el curero, Pinocho y Petipué, personajes que le abren las puertas al siglo XX y nos ayudan a entender un país marcado por fuertes contrastes: Por un lado, está Juanbimba que representa al campesino desplazado, enfermo, palúdico, desnutrido, y sin oportunidades y, por el otro, el ricachón, el oportunista, el camaleón, la nueva burguesía amamantada por el jugoso negocio de las concesiones petroleras.

Acá hay una clara referencia a estereotipos negativos y a otros que no lo son, porque en palabras de Aquiles Nazoa: «Hay sátira y mordacidad en unos personajes, pero hay otros donde el componente fundamental es su pasión por los venezolanos a quienes contempla con ternura, a quienes analiza en su mirada de gente sencilla y desamparada». Pinocho y Petipué es la más clara representación de esa ternura, «ya que el muñeco de Leo ingresó en la tradición sentimental de los venezolanos como un símbolo de bondad, de alegría de vivir y de fe en la justicia»²⁵.

La riqueza gráfica y descriptiva de las imágenes de Leo, hablan por sí solas sin necesidad de leyendas explicativas. A través de sus personajes estereotipados nos acerca a los inicios de un siglo, históricamente, complejo, donde la crisis moral está muy por encima de la política y la económica; y es

²⁵ Leoncio Martínez en una selección de Aquiles Nazoa, p.52.

que Leo, frecuenta los lugares más miserables y tristes, para encontrar en ellos los rostros más contraídos del país.

Frente a lo antes descrito, cabe preguntarse: ¿Fue realmente Leo un personaje de su tiempo, o fue un «fiscal de la historia» al decir de Aquiles Nazoa?, ¿fue un señalador de nuestros males? ¿un vengador del estado de miseria y opresión en que agonizaba nuestro pueblo?

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Collodi, Carlo, *Las Aventuras de Pinocho*. Historias de un muñeco, Ediciones Brighieventuri, Italia, 2004
- Homobono, José Ignacio, «Supersticiones, creencias, leyendas y rituales», en: Revista *KOBIE*, Número 22, Bilbao, 2021.
- Lippman, Walter, *Public Opinion*, Ediciones Harcourt, Brace and Company, New York, 1922
- Lombardinilo, Andrea «La transformación de las noticias. Walter Lippmann y la Opinión pública», en: *RESED, Revista de Estudios Sociales*, N°.11, año 2023, Universidad de Cádiz, España.
- Martínez, Leoncio en una selección de Aquiles Nazoa, Ediciones del Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1976.
- Moukargel, Joseph Richard, «Los estereotipos “avatares”, indispensables en la prensa satírica», en: *Herme's, La Revue*, N° 83, 2019, p. 227-232. París. Francia
- Nazoa, Aquiles, *Leoncio Martínez*, Ediciones del Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1976.
- Nazoa, Aquiles, *Los Humoristas de Caracas*, Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas, 1967.
- Pérez Vila, Manuel, *La caricatura política en el siglo XIX*, Cuadernos de Lagoven, Caracas, 1979.
- Puertas Valdeiglesias, Susana, «Aspectos teóricos sobre el estereotipo, el prejuicio y la discriminación», en: *Seminario Médico*, Vol. 56, N°2, Jaén, 2004, p. 135-144, España.
- Rubio, Sheila y Sevilla Santiago, «Los estereotipos y los roles de género en las películas de Disney», en: *Revista 2i, revista de estudios de identidad e intermedialidades*, Vol. IV, N. 6, 2022, pp.81-97, Universidad de Salamanca. España.

Semanario *Fantoches*, Colección de la Fundación John Boulton, años: 1924, 1927, 1936

Semanario *La Linterna Mágica*, Colección de la Fundación John Boulton, año 190

Stambouli, Andrés, *La Política Extraviada. Una Historia de Medina a Chávez*, Caracas, 2002.

Vacaflares, Daniel, «Estereotipos y Caricaturas», en: Diario El País, 23 de mayo de 2023, España. https://elpais.bo/tarija/20230519_estereotipos-y-caricaturas.html, recuperado el 2 de mayo de 2026, hora: 7:35 am.